

1. **Leer** – Lea los versos despacio y con devoción, varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que haya resonado más en su mente y corazón:

2. **Meditar** – Ahora, comience a reflexionar sobre los versos leídos y pregúntele a Dios qué quiere decirle a través del pasaje bíblico. **¿Señor, que me estás diciendo con esto?**

3. **Reza** – Responde desde tu corazón a lo que Dios te ha estado hablando. **¿Qué es lo que quieres decirme?** Escribe tu oración al Señor o anota lo que sientas te ha hablado.

4. **Contempla** – Quédate en silencio y disfruta de Su Paz y Su Presencia. **¿Cómo esta Dios llamándote a actuar en respuesta a lo que te ha mostrado y enseñado?**

Fast.
Free.
Faithful.
Linktoliturgy.com



[1] Homilía de Su Santidad Benedicto XVI, Misa Crismal, Jueves Santo de 2012

¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según Lucas 4:21-30 - pg. 1
¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3
¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

Lectura del Evangelio – Lucas 4:21-30 – Misal Romano Diario

En aquel tiempo, después de que Jesús leyó en la sinagoga un pasaje del libro de Isaías, dijo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír”. Todos le daban su aprobación y admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios, y se preguntaban: “¿No es éste el hijo de José?” Jesús les dijo: “Seguramente me dirán aquel refrán: ‘Médico, cúrate a ti mismo’ y haz aquí, en tu propia tierra, todos esos prodigios que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm”. Y añadió: “Yo les aseguro que nadie es profeta en su tierra. Había ciertamente en Israel muchas viudas en los tiempos de Elías, cuando faltó la lluvia durante tres años y medio, y hubo un hambre terrible en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda que vivía en Sarepta, ciudad de Sidón. Había muchos leprosos en Israel, en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, sino Naamán, que era de Siria”. Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de ira, y levantándose, lo sacaron de la ciudad y lo llevaron hasta una saliente del monte, sobre el que estaba construida la ciudad, para despeñarlo. Pero él, pasando por en medio de ellos, se alejó de allí.

Lectura Espiritual – Oficio de Lecturas

De la carta de san Ignacio de Antioquía, obispo y mártir, a los Esmirniotas

Cristo nos ha llamado a su Reino y Gloria.

Ignacio, por sobrenombre Teóforo, es decir, Portador de Dios, a la Iglesia de Dios Padre y del amado Jesucristo establecida en Esmirna de Asia, la que ha alcanzado toda clase de dones por la misericordia de Dios, la que está colmada de fe y de caridad y a la cual no falta gracia alguna, la que es amadísima de Dios y portadora de santidad: mi más cordial saludo en espíritu irreprochable y en la palabra de Dios. Doy gracias a Jesucristo Dios, por haberles otorgado tan gran sabiduría; he podido ver, en efecto, cómo se mantienen estables e incommovibles en su fe, como si estuvieran clavados en cuerpo y alma a la cruz del Señor Jesucristo, y cómo se mantienen firmes en la caridad por la sangre de Cristo, creyendo con fe plena y firme en nuestro Señor, el cual procede verdaderamente de la estirpe de David, según la carne, es Hijo de Dios por la voluntad y el poder del mismo Dios, nació verdaderamente de la Virgen, fue bautizado por Juan *para cumplir así todo lo que Dios quiere; finalmente*, su cuerpo fue verdaderamente crucificado bajo el poder de Poncio Pilato y del tetrarca Herodes (y de su divina y bienaventurada pasión somos fruto nosotros), para, mediante su resurrección, elevar su estandarte para siempre en favor de sus santos y fieles, tanto judíos

como gentiles, reunidos todos en el único cuerpo de su Iglesia. Todo esto lo sufrió por nosotros, para que alcanzáramos la salvación; y sufrió verdaderamente, como también se resucitó a sí mismo verdaderamente. Yo sé que después de su resurrección tuvo un cuerpo verdadero, como sigue aún teniéndolo. Por esto, cuando se apareció a Pedro y a sus compañeros, les dijo: *Tóquenme y pálpeme, y dense cuenta de que no soy un ser fantasmal e incorpóreo*. Y, al punto, lo tocaron y creyeron, adhiriéndose a la realidad de su carne y de su espíritu. Esta fe les hizo capaces de despreciar y vencer la misma muerte. Después de su resurrección, el Señor comió y bebió con ellos como cualquier otro hombre de carne y hueso, aunque espiritualmente estaba unido al Padre. Quiero insistir acerca de estas cosas, queridos hermanos, aunque ya sé que las creen.

Introducción e Implementación – Lección y Discusión

Jesús es la Palabra hecha carne. Muchas veces las palabras son difíciles de entender por lo que las traducciones de la palabra son necesarios. El Papa Benedicto XVI nos dice que los santos son “traducciones” auténticas del Verbo Eterno, Jesucristo. San Pablo exhorta al cristiano a ser un imitador de Cristo, una traducción de Cristo a los demás y al mundo. “Queridos amigos, es claro que la configuración con Cristo es la condición previa y la base de toda renovación. Pero tal vez a veces la figura de Jesucristo parece demasiado alta y demasiado grande para atrevemos a medirnos junto a él. El Señor sabe esto. Así que ha proveído “traducciones” en una escala que es más accesible y está más cerca a nosotros. Por esta misma razón, San Pablo no dudó en decir a sus comunidades: *Sean imitadores de mí, como yo lo soy de Cristo*. Para sus discípulos, el era una “traducción” de la forma de vida que podían ver en Cristo, e identificarse con Cristo. Desde la época de Pablo, la historia ha proporcionado un flujo constante de otras “traducciones” de la forma de Jesús en figuras históricas. Nosotros, los sacerdotes podemos recordar una gran multitud de sacerdotes santos que se han ido antes que nosotros y nos muestran el camino: desde Policarpo de Esmirna, Ignacio de Antioquía, desde los grandes pastores Ambrosio, Agustín y Gregorio Magno, a través de Ignacio de Loyola, Carlos Borromeo, Juan María Vianney y los sacerdotes mártires del siglo 20, y finalmente, el Papa Juan Pablo II, que nos dio un ejemplo, a través de su actividad y de su sufrimiento, de la configuración con Cristo como “don y misterio”. Los santos nos muestran cómo funciona la renovación y cómo podemos ponernos a su servicio. Y ellos nos ayudan a darnos cuenta de que Dios no se preocupa tanto con gran número y con éxitos externos, sino que logra sus victorias bajo el humilde signo del grano de mostaza”. [1] Los santos estadounidenses dan a los fieles estadounidenses una traducción auténtica de Jesús, una traducción que es única a América y al espíritu americano. Como estadounidenses, caminamos el mismo terreno, servimos en las mismas instituciones, somos obedientes a las mismas leyes, y disfrutamos las mismas libertades que los Santos estadounidenses.

¿Cómo son imitadores de Cristo los Santos estadounidenses en lo que respecta al Evangelio de hoy? Dos ejemplos se han dado debajo de cada encabezado.

¿Cuáles son las palabras y acciones llenas de gracia maravillosa de los Santos estadounidenses? *Y todos hablaban muy bien de él y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca*
La madre Cabrini en su labor de fundar escuelas, hospitales y obras de caridad de todo tipo, cruzaría el océano treinta veces, trayendo bandas de hermanas italianas jóvenes a Norte y Sur América. Este trabajo la tendría viajando por todo Estados Unidos, desde la ciudad de Nueva York a Seattle, de Nueva Orleans a Chicago. El Beato Junípero Serra, quien es llamado el Apóstol de California, es conocido por haber fundado la gran misión de San Juan Capistrano, en California, así como 21 misiones en la costa oeste desde San Diego a San Francisco. Dondequiera que veamos el nombre de un santo en la costa oeste, es probable que el Beato Junípero Serra estuvo allí.

¿Cuáles fueron las persecuciones y las dificultades que enfrentaron los santos americanos?

Se levantaron, lo expulsaron de la ciudad

La madre Théodore Guérin encontró prejuicios contra los católicos y, sobre todo, contra las mujeres católicas religiosas; traiciones; malentendidos; la separación de la Congregación en Indiana de la de Ruillé; un devastador incendio que destruyó una cosecha entera dejando las hermanas desprovistas y hambrientas, y con frecuentes enfermedades graves. Aún así, ella perseveró, deseando solamente que “En todo y en todas partes, la voluntad de Dios se haga”. San Isaac Jogues y sus hermanos misioneros jesuitas fueron azotados, mordidos y atormentados en las formas más bárbaras imaginables. San Isaac Jogues se convirtió en un mártir viviente, viendo morir a sus amigos a su alrededor y siendo constantemente amenazado por la muerte él mismo.

¿Cómo, fueron expulsados en muchos casos los santos americanos de sus tierras nativas? ¿Cómo no fueron aceptados los santos americanos o su misión ?

En verdad les digo que ningún profeta es bien recibido en su patria

Cuando los sacerdotes llegaron a la aldea, Santa Kateri se sintió atraída por sus enseñanzas, y se convirtió a la edad de 19, haciendo caso omiso de la cólera de sus parientes. Ella fue repudiada y perseguida por su propia gente. Debido a que se negó a trabajar los domingos, se le negó comida en ese día. La persecución por parte de su propia gente nativa la llevó a su eventual huida para poder practicar su fe con libertad. Cuando el Venerable Pierre Toussaint tenía apenas veinte años, su amo lo trajo a los Estados Unidos con varios otros esclavos, para evitar disturbios civiles en Haití. Él fue expulsado de su tierra natal de Haití debido a los disturbios civiles, por los cuales fue llevado providencialmente a la ciudad de Nueva York, donde Dios usaría su vida para bendecir a muchos.